

socialismo, y, en la abolición de la propiedad y el despotismo autoritario que es la anarquía.

Si esto no se hace, si alguien no quiere andar por el sendero de la evolución, es que la mala fe guía sus pasos. Es un espíritu crítico sin conclusiones prácticas; un declamador sin ideas; un arrivista empedernido, o, en último término, un demagogo sin escrúpulos. Entoces, el que en tal posición se coloque, habrá de recibir el azote de los que, guiados por un ideal humano, trabajamos para organizar en provecho del hombre todas las fuerzas de la naturaleza. Además deberá estar pendiente para que el pueblo, ese juez supremo de las grandes causas, en el momento oportuno, a la primera ocasión, le aplique el veredicto que se merezca ».



C.D.H.S. - A.E.P.
Barcelona

F. FERRÉ

El Futuro de España

007421

Ante la Crisis Mundial



Editado por la Federacion Local del Movimiento Libertario
de Marsella

H. Fabre
Profeta

Conferencia pronunciada por el compañero F. Ferré, sobre el tema « **El futuro de España ante la Crisis Mundial** », celebrada en Marsella, el día 12 de Noviembre [de 1944, organizada por la Secretaria de propaganda de la Federación Local del Movimiento Libertario Español en Francia.

INTRODUCCION

« Amigos y compañeros :

En primer lugar, debo agradecer a los compañeros que me han brindado la oportunidad de leer estos apuntes que, en forma de conversación desarrollaremos sobre el latente e interesante problema de actualidad que, por su importancia, preocupa tanto en el orden nacional como internacional ; a los patronos como a los obreros ; a los gobiernos como a los pueblos.

Queda justificado el interés que despiertan todos los problemas que sobre el futuro de España se plantean, puesto que el actual régimen fascista además de ser pernicioso moralmente, económicamente destruye de arriba abajo la economía del país. Además hay el hecho irrefutable que domina el ambiente. Es el que, mientras el capitalismo titubea buscando soluciones prácticas que le salven de la agonía, los productores asalariados manuales e intelectuales, cada día más clarividentes por el ideal que les guía y la experiencia de los acontecimientos, se prepara sin descanso tomando parte activa en la lucha que marcha hacia un orden social basado sobre otros principios.

Por eso nosotros, guiados por el mismo afán y por el vehemente deseo de aportar nuestro átomo de vida al movimiento, venimos a despertar interés, o simplemente llamar la atención de los distraídos, afín de que el movimiento se generalice, precipitando de este modo la caída de lo que nunca tenía de haberse levantado.

Dichas estas palabras a título de introducción, veamos a-ver cual es nuestro objeto en el curso de nuestra peroración. Porque de este modo, siguiendo el hilo retórico de nuestro discurso, iremos llamando la atención del auditorio, aunque solo sea para que atienda y comprenda el fin que nos hemos propuesto. Pues no es

otro para nosotros, que despertar interés por lo que se vaya narrando, sea en sentido afirmativo o negativo. Entusiastas convencidos de nuestras ideas, enemigos recalcitrantes de todo lo que representa adulación, no hemos venido aquí a lograr aplausos ni adquirir laureles. Nuestro propósito, nuestro unico propósito amigos míos, es solamente el de que los asistentes se interesen por las ideas que se vayan exponiendo, que saquen materia para razonar, que las discutan luego y que, de los verros de los unos, de los aciertos de los otros y del razonamiento de todos, saquemos un plan de conjunto para conllevar la marcha codo a codo adelante, hasta llegar a la realización de los ideales que nos son comunes a todos los hombres amantes de la libertad, de la justicia y la equidad económica. Nuestro language será claro afin de que de este modo podamos con más facilidad corroborar con nuestras propias ideas, al razonamiento del conjunto. Dicho esto, entremos en el tema.

El transtorno económico social del mundo es el problema candente que no puede descuidarse. Tampoco puede pasar a segundo plan. Los estudios profundos que con motivo de esto se hacen y el dinamismo que se despliega lo demuestra. No hay intelectual que de él no se ocupe; político que no lo discuta, ni obrero que por él no se interese. Porqué? Porque jamás el momento ha sido tan culminante. La situación es en extremo delicada. El dolor se agudiza. La dilueta del remedio no se vislumbra. No se vislumbra, y, sin embargo, llevamos la solución en la palma de la mano. Falta solamente demostrar sus causas y aplicar sus remedios con decisión y firmeza. Es lo que vamos hacer hoy aquí: Indicar las causas, y, proponer los remedios que hemos de aplicar. No es ningún descubrimiento para nadie, pero ante la corriente del confusionismo ideológico que se manifiesta en todas las tendencias, el refrescar conceptos e ideas se hace necesario. Es más: Imprecindible. Esclarecido el ambiente, reafirmando principios y despejando las ideas, nos será fácil trazar un plan y dar solución definitiva al problema.

Expongamos pues las causas de las crisis económicas; enumeremos las evoluciones que se han aplicado sin resultado alguno, y, luego, expondremos cual es nuestra solución con la afirmación rotunda e incontrovertible de que es la única y permanente. Pero, como sea que para eso precisa una transformación en el plan político y económico; y en vista del deseo vehemente que abrigan todas las tendencias del izquierdismo español que forma parte de la Alianza Democrática par a que en España se establezca un régimen de justicia para todos, será preciso establecer un régimen político-social que de satisfacción a todos, y, una organización económica que por su estructuración y admistración sea capaz de suprimir las crisis para siempre. Pasesmos pues, a dar uha mirada sobre el aspecto de la situación económica internacional.

ASPECTO GENERAL DE LA SITUACION

En el momento en que escribimos estos apuntes, la guerra mundial está a su punto culminante. Dentro poco tiempo habrá terminado. Por lo menos estos son los augurios. La situación

económica de las naciones europeas en general será catastrófica. Las deudas de guerra obligaran a sus gobiernos imponer cargas a la población que pasarán los límites de la extravagancia. Cargas insoportables que en breve plazo van a volver la vida de los pueblos afectados imposible. Desde tiempo ya los futuros gobiernos se preocupan vehementemente de este tan delicado y enorme problema. Las deudas de guerra alcanzarán la mitad de la fortuna de cada nación. Las habrá que sobrepasarán la proporción de lo calculado. Para pagar todas esas sumas enormes, el Estado habria de incautarse, del ganado e incluso de los instrumentos de trabajo para pagar a los acreedores. Mas esto es inadmisibile, imposible. Los acreedores, vista la imposibilidad de pago de sus deudores, les dará plazos largos a condición de ir liquidando las rentas de los capitales en deuda, lo que arruinara aún más las naciones empeñadas apesar de todos los esfuerzos y sacrificios que hagan. Esto arreglando los cambios a la par lo que es todavía problemático. Si así no fuere, dada la critica situación de las naciones deudoras, la balanza del cambio tomaría proporciones alarmantes e ilimitadas, lo que imposibilitaria aún más las facilidades de pago y menos todavía la posibilidad de estas naciones en poder obtener divisas para materias primas, indispensables para la fabricación de productos exportables con el objeto de aliviar su situación, si la crisis no fuese general, y las naciones no se enfrascasen en un nacionalismo económico. Esto, si no dan soluciones avanzadas a los problemas del mundo, será la avalancha desencadenada del usurero DOLLAR Y LIBRA BSTERLINA sobre las naciones oprimidas. La espada de Democlos suspendida sobre la cabeza de las naciones arruinadas, sin que nada ni nadie dentro del sistema capitalista pueda llevar una solución al grave problema internacional. Si los estados que juegan el papel de usurero en estas especulaciones no lo comprenden, peor para ellos. Pero, a nosotros que trabajamos por un bienestar de los oprimidos, no nos debe pasar por alto que, si los banqueros tienen interés en mantener o aumentar el valor del DOLLAR Y LA LIBRA, su alza terminará por crear en los países donde esta en circulación una crisis que alcanzará a todos los sectores de la nación, desde el industrial al comerciante, el agricultor y hasta el obrero. Y como sea que la crisis económica crea el descontento en una nación, irremisiblemente esos factores han de levantar la furia de las multitudes en plan de reivindicaciones, si los estados afectados no llegan a tiempo en provocar otra guerra más criminal que la presente.

Teniendo en cuenta todo esto, y, otras consideraciones que nos demostrarán la imposibilidad de resolver definitivamente las crisis económicas dentro del sistema capitalista, iremos afirmando nuestros principios ideológicos, reforzaremos más nuestras tácticas de lucha convencidos de la necesidad inaplazable de la realización inmediata de nuestro plan económico socialmente organizado, y, con la visión en la mente, la mano al corazón y mirando con el prisma de la imparcialidad y la general conveniencia, nos daremos cuenta de que todo lo que no sea trabajar entre nosotros y por lo nuestro es perder el tiempo y apoyar al mismo tiempo un sistema de organización social caduco y criminal a la vez.

C.D.H.S.-A.F.P

Recebo

Anticipándonos a los acontecimientos y examinando el problema internacional de post-guerra, nos damos exacta cuenta que el punto más delicado para normalizar la situación económica son las deudas de guerra. Todos estamos convencidos de que cuando el nazismo se preparó y fué a la guerra, no fué solamente en plan de conquista de Europa, sino que sus propósitos eran de hacerse dueño de los dos lados del Atlántico para luego continuar su marcha devastadora hacia otros continentes. Esta idea de conquista y de vanidosa ambición acompañada de la necesidad de espacio vital, arrastraron al Japón a la guerra en busca de facilidades para la colocación de sus productos a los mercados extranjeros. Esta guerra como la del 14 al 18 motivadas por las crisis económicas propias del sistema capitalista, se sucedían más amenudo aumentando de volumen sus crueles procedimientos si los hombres representantes de un ideal humanamente superior, aprovechando las circunstancias favorables de los momentos presentes no tuviésemos la habilidad y la inteligencia de realizar un sistema económico capaz de equilibrar la producción y el consumo que evitara definitivamente las crisis que atormentan el mundo.

Esta catástrofe, causa de las mismas causas y producto del mismo sistema que la del 14 al 18 la situación mundial del post guerra será la misma. Las naciones europeas han empezado ya a efectuar empréstitos a los Estados Unidos, las deudas con éstos irán aumentando, la situación de las naciones que con tanta sangre contribuyen al aniquilamiento del monstruo nazi irá de mal en peor. Llegará un momento en que la crisis en Europa se generalizará, y, las naciones arruinadas no podrán liquidar sus deudas y ni siquiera pagar las rentas de ellas. Entonces Inglaterra ni los Estados Unidos estarán ya en condiciones de poder prestar apoyo a dichas naciones ni anular las deudas. Aunque en un arranque de generosidad quisieran los Estados Unidos anular las no podrían hacerlo, porque los grupos de banqueros que mueven el mundo capitalista se opondrían a ello, y, los gobiernos, puestos en el sistema de inclinarse por un caso de conciencia o por el interés material el cual tienen la obligación de defender, se inclinarían hacia la opinión de los banqueros o sea hacia una nueva guerra con la cual saldrían más favorecidos los intereses de la usura. Aunque tuviesen buenas intenciones (que no las tienen los unos y los otros), el fracaso sería inevitable porque este depende del mecanismo tal como está montado. Nadie está en condiciones de ofrecer generosidades. Ni los Gobiernos para con sus pueblos, ni los banqueros para con sus gobiernos. Como cualquier ser orgánico, los unos y los otros tienen la necesidad de defender los intereses que aseguran su propia existencia. Además, viendo los Estados Unidos que el peligro de una nueva guerra no ha desaparecido, aunque quisiera ayudar a las naciones europeas haciendo a las unas rebaja de deudas y a las otras créditos que les permitiera restablecerse no podrían, sin que antes viesen desaparecer el peligro de constante amenaza mundial de la cual se tiene el augurio que ningún continente podría librarse de éllo. En este sentido, para defenderse de cualquier agresión o atacar si les conviniere, los Estados Unidos como las demás naciones que estén en condiciones

C.D.H.S. - A.E.F.
Barcelona

de hacerlo se armarán hasta los dientes antes de prestar auxilio a las naciones en crisis. Queda justificada la actitud que puedan adoptar los Estados Unidos desde el punto de vista nacional, porque si bien hasta que se declaró la guerra que todavía no ha terminado tuvo a la vista la silueta amenazadora del recelo mútuo franco-alemán para quebrantar la paz del mundo más allá de las fronteras geográficas de los pueblos, de hoy en adelante tienen motivos también para desconfiar de la potencia armada de una Rusia Soviética que nadie sabe todavía donde va, con quién irá, ni hasta donde llegará. Porque para que América tuviera confianza en sí, para que pudiese hacer una acción generosa que todo el mundo espera de ella cerca de las naciones mal paradas, sería necesario que antes desapareciera el fantasma bélico que tiene por delante. Se dice que el potencial económico de los Estados Unidos es descomunal, pero, por descomunal que sea, también tiene límites.

? qué sucederá entonces pués ?

Vivimos en un sistema basado sobre el error. Un sistema de organización erróneo y una economía falsa tienen el hombre al pie de la tumba. Es el sistema capitalista que hace piruetas ? Ha llegado su hora para bajar al sepulcro y dar paso a un mundo nuevo ? Esta es la gran verdad que se revela. Afirmamos que sí, y con nosotros muchos enemigos nuestros se dan cuenta de ello e incluso los encargados de defenderlo. Ha llegado su hora para que el sepulturero y los elementos que cumpliendo una gesta histórica conduzcan el féretro a su última morada. Esta es la gran preocupación. Mientras que los cañones se abren paso en los campos de batalla ; mientras la devastación y la muerte tienen aterrizados a los pueblos y una ráfaga de rebeldía preocupa a los potentados ; las corrientes ideológicas se manifiestan por todas partes sin que nadie a punto fijo acierte a decir donde vamos. Los unos, tratando de suprimir la guerra en el porvenir pretenden crear los Estados Unidos de Europa o mejor aún : del mundo, pero sosteniendo el sistema capitalista. Los otros, manifestando la necesidad de una profunda transformación social que barra el pasado, y, que sobre bases nuevas se organice la sociedad transformando a fondo el sistema económico que sobre la socialización de la producción, de los instrumentos de trabajo y el reparto de los productos garantice el pan de todos sin la inícuca explotación y atropello del hombre por el hombre. Esta, nuestra solución, será aceptada ?

Veamos a ver. Cuando la guerra termine y el error vuelva a imponer el peso de su autoridad de antaño, los que habrían de transigir o acomodarse a las nuevas corrientes tan lógicas como verídicas puesto que ofrecen derechos al pueblo, no lo harán, y, lo peor para las sublimes ideas de generosidad social será que, los menos audaces o menos convencidos defensores de ellas, llevados por la corriente inconcientemente sabotearán su propia obra, haciendo concesiones o regresiones que tantos estragos han causado a la clase trabajadora y tan apoyo han prestado al capitalismo desde la escisión de la Primera Internacional. Nuestros tácticas y nuestros principios que con tanto ahínco combaten los pro-

fesionales de la política, lograrán estos llevarlos por derroteros sumamente catastróficos? : Querrán ellos responsabilizarnos de sus malas artes y del gran fracaso de su sistema? Estos son sus deseos. Mas nosotros que no hemos de ser impacientes es preciso que estudiemos a fondo lo que nos conviene y lo que no nos conviene; lo suyo y lo nuestro; si codo a codo hemos de defender sus intereses o solos hemos de defender los nuestros. Esto sin apasionamientos, sin posiciones intransigentes y con afectuosa cordialidad que nos permita razonar serenamente para que podamos aceptar opiniones contrarias a lo que nosotros pensemos. Como sea que las ideas han de combatirse con pruebas, vamos a explicar como se producen las crisis económicas dentro del régimen capitalista, y, a demostrar que ya no las pueden solucionar definitivamente por haber tomado un caracter permanente. Veremos los ensayos que han hecho para salir del atolladero los estados capitalistas, ensayos que todos han fracasado, y, luego, nos daremos cuenta clara y sencilla que solamente dentro de la organización social que nosotros preconizamos es posible evitar las crisis. Vamos a ver pues.

COMO SE PRODUCEN LAS CRISIS ECONOMICAS

La crisis económica mundial es tan aguda, sus recursos para mitigarla son tan limitados, que la preocupación en el orden internacional apasiona ya a los hombres de una cultura superior de todas las tendencias y de todos los ambientes de la esfera social. Tanto, que ha motivado incluso de que escritores y novelistas de fama mundial se hayan dedicado ya a escribir sobre esta cuestión tan importante como de actualidad permanente. Yo no puedo extenderme sobre cuestión tan importante. No quiero ni puedo hacerlo. En primer lugar, porque no quiero ser empalagoso, y, luego, porque mis conocimientos en esta materia no son profundos. Me limitaré pues hacer un resumen concreto de manera que todos podamos interpretarlo. No es un descubrimiento lo que vamos desarrollando, pero a todos interesa y sobre ello todos hemos de decir lo que sepamos.

Afirmando nuestra tesis diremos lo que un profesor americano, de que la crisis no puede producirse en cualquier sistema de producción. Un sistema de producción en el cual un aumento de las fuerzas productivas fuese seguido de un aumento paralelo del consumo, o de una disminución proporcional, con igual salario, de la misma jornada de trabajo, no podría presentar el fenómeno de la crisis. Así por ejemplo: No aparecían crisis en las comunidades agrícolas primitivas; allí, si por un fenómeno meteorológico la cosecha ha sido más abundante que en periodos anteriores, las soluciones son simples e inmediatas: o se aumenta el consumo o se almacenan cereales y se produce menos en la cosecha siguiente. Tampoco ha existido el fenómeno de la crisis en el régimen feudal, en el periodo de producción del siervo y del señor, porque cualquier exceso de producción se sigue o por mayor consumo o menor siembra. En fin, no puede haber crisis en la organización social que nosotros preconizamos, porque existen programas para la producción porque desde

la base se lleva un control estadístico que federativamente va en ligazón con todas las ramas de la economía, y, porque hay la posibilidad del inmediato aumento del consumo por las masas sociales siguiendo el aumento de producción, lo que hace las crisis imposibles. Solamente en el caso de un fenómeno meteorológico que destruyera la cosecha varios años seguidos en una nación sería posible la crisis, en un sistema de economía socializada, pero, dada la superabundancia existente en el mundo, el problema queda resuelto. Si en los sistemas expuestos la crisis es imposible, en cambio es inevitable en el sistema capitalista. Porque como sabemos todos, las crisis actuales no se producen por escasez, sino por exceso de producción. El trabajo individual o sea: el paso del sistema artesanal de producción a la forma manufacturera creó la posibilidad de un aumento enorme de la producción. Los datos estadísticos nos van demostrando que la producción aumenta continuamente por unidad de tiempo y por obrero. A medida que transcurre el tiempo, el obrero produce más por hora con menor esfuerzo, y, sin embargo, el aumento de su salario no ha sido proporcional. En los Estados Unidos donde el aumento de producción fué seguido de un aumento de salarios, como que ese aumento no ha sido proporcional al aumento de la producción, no ha sido aumentado tampoco un aumento proporcional del consumo. Por lo tanto, fatalmente la crisis, a la corta o a la larga ha de producirse. Un mejoramiento técnico en la industria o en el campo, una máquina que permite producir más por jornada, es una ventaja que no ha sido acompañada de un aumento de salarios o de una disminución proporcional de trabajo cotidiano sin rebaja de salario. Qual es el resultado? Pues que la producción del obrero supera su consumo. Si el obrero recibiese íntegro el producto de su trabajo menos la cuota destinada para los gastos de la producción, sería seguido de un aumento en la capacidad o posibilidad de consumo. Si por otro lado el capitalista consumiese íntegros los beneficios, tampoco habría crisis. Sin embargo las reservas que depositan en los bancos por ejemplo, son utilizadas por estos en préstamos para incrementar la producción en otras industrias, lo que produce mayor producción, rompe el equilibrio, e, inevitablemente provoca la crisis. Es que el capitalista bajo la necesidad de la competencia que pone en aprieto su establecimiento, se ve precisado a rebajar el coste de producción para abrirse paso en el mercado. Es así como acumula una parte de sus beneficios transformándolos en nuevos medios de producción siempre más ventajosos para el rendimiento, dando mayor capacidad productiva a la unidad obrera, mientras que la capacidad de consumo de esta será menor y el consumo proporcional del capitalista también.

En resumen:

A medida que aumenta la producción proporcionalmente disminuyen las posibilidades de consumo.

Que no se nos tilde de machacones si repetimos los conceptos. Lo hacemos con la buena intención de que los menos capacitados que nosotros que nunca o muy poco se hayan dedicado al estudio de los problemas económicos lo comprendan bien.

Estos fenómenos propios del sistema capitalista y normales de tal régimen de producción, son los que provocan las crisis.

Puede llegar, mejor dicho : llega un momento en que de un modo brutal violento y cruel, la crisis unifica la producción y el consumo (Las guerras) tras el decaimiento o depresión se llega a un nuevo crecimiento de la producción.

Cada máquina, cada mejora técnica impulsa este fenómeno. Una nueva máquina provoca por una parte las posibilidades de producción ; un nuevo perfeccionamiento de cualquier rama, significa la posibilidad de producir más artículos de consumo que antes se producían en la misma rama. Paralelamente esa máquina determina la desocupación de una cantidad de obreros que son arrojados del proceso de la producción, y, de aquí se acrecienta el antagonismo, se crean las bases para la crisis futura en términos cada día más agudos. Ha crecido la producción mientras ha disminuido la posibilidad de consumo. De aquí la contradicción fundamental del régimen de producción capitalista.

Insistamos aún más todavía. No estará de sobras que vayamos sacando, demostraciones. Para triunfar en la competencia, las grandes industrias regidas por los monopolios, se han dado a taylorizar el régimen de trabajo especializando al obrero es decir: supeditándole a realizar una misma tarea repetida hasta la saciedad. La división del trabajo en esta forma, multiplica la intensidad de mismo, hace posible el empleo de maquinaria, y, el monopolio por parte de la clase capitalista de los medios de producción impide que el desarrollo de las fuerzas productivas sea seguido proporcionalmente del consumo y da lugar a la crisis.

Existe finalmente el hecho de que el incremento del capital constante, fundamentalmente del capital fijo (maquinaria, edificios, etc.) determina la tasa de beneficio. Aunque la masa de beneficio expresada en millones es mayor, el porcentaje en relación al capital empleado es menor. Lo que exige de cada empresa que extienda su producción para ir recibiendo mayor masa de beneficios. Esta producción tiene como marco un campo de desorden sin plan, lo que permite que en un momento dado se hayan acumulado productos en el mercado, ya que no es posible seguir atentamente las restricciones del mercado para restringir convenientemente la producción. Pero en el centro de la causa de la crisis está la desproporción entre el crecimiento de la producción y del consumo.

PERO ? COMO SE LIQUIDA LA CRISIS EN EL REGIMEN CAPITALISTA ?

Las crisis económicas que hasta la guerra del 14 al 18 eran periódicas y por ende más llevaderas y de fácil solución por su carácter periódico por un lado y porque solo alcanzaba a una parte de las naciones del mundo. Desde la crisis aparecida en 1929 toman carácter permanente y universal. Como hemos dicho antes solo afectaban a determinados países o tal o cual rama de la producción; mientras que ahora afecta a todos los países capitalistas, a todas las industrias, a la agricultura y al crédito. No ha tocado a todos los países por igual, pero a tocado a todos.

Las crisis periódicas que pasaban de la depresión (producción decaída) al nuevo periodo de crecimiento de la producción en gran escala, llevaban consigo un periodo de solución temporal. Mas no la presente, precisamente porque ella ha alcanzado proporciones alarmantes tocando a todos los países.

Apurados los estados ante las dificultades que este crisis presentó, pudo salvar la situación temporalmente con preparativos para la guerra, única solución a su alcance. Estos preparativos para la gran catástrofe favorecieron mucho la reanimación de las industrias químicas, metalúrgicas, de la piel en particular y todas en general, incluso la agricultura, porque las actividades eran necesarias para llenar los stocks que se van consumiendo desde el principio de la guerra.

En el campo capitalista se han efectuado maniobras muy serias tratando de superar las crisis. Incluso estrategias oficiales. La interpenetración de los monopolios en el aparato del Estado se hace cada vez mayor. El Estado, incluso el Estado democrático, que solo interviene en sus funciones para mantener el orden y solucionar diferencias con las naciones vecinas, ya se mete en todo y en todas partes. No queda rincón donde él no haya puesto su bota. Hoy no se puede pedir un favor al vecino o hacer una caricia a la mujer sin que intervenga el comisario. El Estado como dijo Mussolini antes de su demencia: « Con su monstruosa máquina da la sensación del sofocamiento. » El Estado era soportable para el individuo mientras se contentaba en ser soldado y policía ; pero hoy el estado lo es todo : banquero, usurero, propietario de garitos de juego, navegante, rufián, agente de seguros, cartero, ferroviario, empresario, maestro, profesor, vendedor de tabaco, e innumerables cosas más, además de sus funciones anteriores de policía, juez, guardián de prisiones y recaudador de impuestos. El Estado, ese Moloch, lo ve hoy todo, lo hace todo, lo controla todo y lo arruina todo. Cada función estatal es una desgracia. Una desgracia el arte del Estado, la navegación del Estado, la provisión estatal de alimentos y la letanía podría seguir hasta lo infinito... Si los hombres tuvieran un palido presentimiento hacia el cual se dirigen, creería la cifra de los suicidios, pues vamos al aniquilamiento de la personalidad humana. El Estado es aquella terrible máquina que devora seres vivientes y los escupe luego como cifras muertas. La vida humana ya no tiene secretos no tiene intimidad, ni en lo material ni en lo espiritual ; todos los rincones han sido registrados ; todos los movimientos medidos ; cada cual está encerrado en su oficio y numerado como en una prisión. Si el Estado interviene en todo es precisamente en vistas a salvar las crisis económicas. Por eso va de cara al control absoluto de la producción y del consumo.

Para evitar el paro forzoso y crear capacidad de consumo, en una cantidad de desocupados que se contaban por millones en todas las naciones, se puso en práctica la iniciativa de la construcción de obras públicas, lo que no resolvió el problema del paro. Inmediatamente después de la guerra del 14 al 18, debido a las dificultades creadas por esta, hubo baja producción que fue superada a base de la inversión de capitales vauquis en los mercados extranjeros, lo que favoreció la monopolización. Se ha

C.D.H.S. - A.E.P
Barcelona

puntualizado que la estabilización del capitalismo y el alza de la producción mundial se realizó a partir del 23. sobre una base de abaratamiento de la producción en el que contribuyó el aparato técnico y una intensificación del trabajo llamado racionalizado o a la cadena. Pero entre 1923 y 1929, periodo de estabilización relativa del capitalismo, este aumento de la producción contribuyó al paro crónico del obrero, alcanzando antes de esta guerra la cifra de 30 millones de parados lo que representa 100 millones de personas. Estas, todas supeditadas al pacto del hambre y apartadas del consumo nacional, lo que fatalmente como hemos mentado ya, favorecieron la crisis que no ha sido solucionada aún, puesto que una mayor producción se efectuaba con menor número de obreros. Preocupándose del problema hasta lo infinito todas las naciones, han procurado dar soluciones que los han parecido prácticas, pero los resultados han sido todos negativos. Y lo han sido porque cada persona lo ha tratado bajo su interés especial y cada nación ha pretendido resolverlo dentro del perímetro de su territorio, dentro de su régimen interno, ignorando o no queriendo reconocer el ligazón internacional, los factores internacionales que hacen que un país no pueda aislarse completamente, abastecerse a sí mismo, y declararse independiente de la economía mundial.

Además de la construcción de obras públicas para la solución del paro se ha puesto en práctica el subsidio obrero, lo que dió lugar a distraer fuertes sumas del Estado, lo que desequilibra su presupuesto y ocasiona más perjuicios todavía a la economía nacional, favoreciendo por ende, la crisis. Además, el subsidio dá lugar al aumento de parásitos del estado, porque el parado en general se acostumbra a no trabajar dejándose llevar por la depresión moral, ajusta el modo de vida suyo y el de su familia a la modicidad del subsidio, y, sumando su inercia a la de otros parados, o subsidiados por causa de la guerra se vuelve de espaldas al trabajo y se adapta a la comodidad del subsidio.

Tampoco esto trae consigo la solución del problema. Al contrario. El plan de la construcción de obras públicas es un tremendo fracaso, puesto que la construcción no puede ser perpétua y la crisis siendo.

También se ha querido dar solución acudiendo al nacionalismo económico, es decir: producir a lo posible todos los productos que el país necesita para no depender del extranjero, pero además de ser rotundo el fracaso para las naciones que lo han puesto en práctica, internacionalmente, o sea para la economía internacional los resultados han sido nefastos. El crack de los Estados Unidos fué motivado por esto. Ya recordaría el pánico que sobrevino a consecuencia de ello, y, las medidas excepcionales que se tomaron en dicho país que incluso se llegó al cierre de muchos bancos.

Cabe pues afirmar, que nada dará solución a la crisis, porque esta es propia del sistema, y, esto inexorablemente a de dar paso a un sistema de socialización de los medios de producción y del consumo por lo cual queda equilibrado lo uno y lo otro.

Se ha pretendido y se pretende aún dar solución al problema para salvar el régimen capitalista, acudiendo a la tan cacareada,

economía dirigida. Veamos aver lo que esta trae consigo y lo que puede dar de sí.

Sus propios teóricos no han llegado a dar una definición exacta de ella. Mas esto no debe ser óbice para que nosotros demostremos su fracaso, o que los hechos de su corta existencia lo demuestren. Se sitúa la economía dirigida entre el fracasado sistema liberal o libre y la economía socializada. Es decir: dando por fracasado un sistema, y buscando una solución al problema, se ha puesto como dique para detener la corriente del progreso humano, un sistema económico en el cual se pretende regular la producción y la distribución por el plan centralizado en manos del Estado. Entre dos sistemas bien definidos, el liberal y el de socialización, se ha querido intercalar el aborto de las medias tintas con la intención de conllover un poco más la vida de un sistema que ya no tiene razón de existir. Este aborto que no es otro que la intervención directa del Estado en la producción y la distribución, inevitablemente y de hecho, el Estado se convierte en el mayor capitalista del régimen. El mayor trust de los trusts. En el poco tiempo de prácticas de economía dirigida, hemos podido ver como los grupos más poderosos, los pícaros arripietas de la política, sin capacidad técnica ni afán de crear, convitiéndose en los más poderosos, podían dictar a todos los demás las condiciones de las actividades económicas y condiciones de vida, privándonos todos los movimientos, todas las libertades, y matándonos lentamente de hambre. El fracaso ha sido estrepitoso y rápido, porque solo ha tenido la virtud de matar de hambre a los pueblos donde ha regido y fomentar el estraperlo más vergonzoso que imaginar se pueda. Reconocida su ineficacia, es muy doloroso para el género humano y azota al rostro de toda una generación, de ver como un Roosevelt pretenda en nombre de la liberación mundial dar vida a este sistema, contra el cual se han puesto en pié de guerra y están en armas todavía, millones de hombres. Cabe mayor contradicción? El absurdo es notorio. El sistema capitalista ya no sabe donde va, ni qué viento se lo va llevar. Nuestros enemigos no saben donde van, pero cabe preguntar también:

A DONDE VAMOS NOSOTROS ?

He aquí el punto culminante de nuestro objetivo. El vivo rojo del fuego que arde. Lo más interesante de lo que nos interesa. Porque no sería justo criticar los defectos de los demás si nosotros no presentásemos nuestras virtudes. La situación del mundo tiene solución y hay que dársela. Si los mal intencionados quieren disimularla, nosotros la hemos de revelar, y, como sea que la revelación y la solución está en nuestras manos, nosotros hemos de afrontarla, pero afrontarla decididamente.

No es un secreto. Tampoco un descubrimiento. Lo que llevamos en nuestra mente y propagamos, desde mucho tiempo, es lo que siente todo ser humano. El libre desenvolvimiento de nuestro ser culturalmente, y, la satisfacción de nuestros apetitos en lo físico. Probado de que el sistema capitalista no puede perdurar demostrado de que las causas que le hacen injusto no pueden

C.D.H.S.-A.F.P.
Barcelona

repararse. Cual debe ser nuestra misión? Indudablemente que todos estamos de acuerdo en que hemos de destruirlo de una manera lenta o subitamente. Pero, con qué medias? Cuales han de ser nuestras tácticas? He ahí el problema. Cuando el anarquismo empezó a organizarse y se lanzó a la lucha franca y declarada contra el capitalismo, la acción fué individual. Sacrificando su propia existencia, nuestros antiguos compañeros, atacaban directamente a los que más se distinguían defendiendo de una manera brutal y cruel el inicuo régimen burgués. Convencidos ellos del arriesgo de su acción, no titubeaban en obrar por su cuenta y riesgo. Si el despotismo de un orgulloso burgués se distinguía atropellando demasiado a sus obreros, el golpe era directo y sin contemplaciones. Al burgués se le eliminaba. Si el gobernante de una nación ahogaba con sangre la sed de justicia y el hambre de los pueblos, corría la misma suerte. Mas como sea que la casta era tan numerosa y la acción no podía acudir a tantos lugares, se inclinaron por la acción colectiva de una intensa propaganda de proselitismo para de la acción individual pasar a la acción colectiva. Apechugaron la acción teórica y práctica en los lugares de trabajo acudiendo al movimiento de masas, se constituyó la Primera Internacional de Trabajadores y discutidos a fondo los principios, tácticas y procedimientos a emplear contra el capitalismo de lo cual vino la separación de las dos tendencias: la defendida por Bakounine y la de Marx. La tendencia marxista por la acción política y la de Bakounine por la acción directa. Los resultados prácticos de las dos tendencias los tenemos a la vista. El marxismo por medio de la acción política ha querido derrumbar al capitalismo y se ha convertido en el defensor más acérrimo del Estado, representante genuino de los intereses capitalistas y de su organización social. Partiendo de la base de que nuestra acción es equívoca y perjudica la suya por las fuerzas que les restamos, se han inclinado más del lado del enemigo común hasta el extremo de colaborar con los gobiernos más despóticos y poniéndose en ciertas ocasiones al servicio de las dictaduras más refinadas, dando de este modo vitalidad al régimen capitalista y por ende, ha traicionado la causa del proletariado internacional.

Aunque parezca que nos apartamos de nuestro objetivo no es así. Siguiendo pues, nos acercamos a la conclusión de lo propuesto y que tanta importancia tiene para nosotros, para España y para el mundo. El momento histórico merece atención y hemos de prestársela. La voz de la conciencia de cada cual ha de escucharse, porque sería un crimen callar lo que uno piensa en estos momentos tan delicados. También sería un equívoco el no plantear las cuestiones enseguida. Cuanto antes sepamos a donde vamos mejor. De cara a España y frente al mundo hemos de pasar revista a nuestro pasado en vistas al futuro y por lo que más convenga debe toda la militancia actuar abiertamente sin recelos que la estorben.

En conjunto la acción directa empleada por la Confederación Nacional del Trabajo en España hasta el 36 ha sido acertadísima. Gracias a ella, la acción emancipadora de los trabajadores de España ha ido poniendo a raya la burguesía y el Estado. Al extremo que esta se ha convencido de que sus días están conta-

dos. Ha tenido la misma eficacia la táctica que ha empleado el marxismo con la acción política? Repetimos que no. Muy al contrario. La acción popular de los núcleos revolucionarios es la preocupación constante del capitalismo. Por eso actúan en Londres comisiones internacionales con la finalidad de desviar las corrientes ideológicas de los pueblos que, siguiendo el cauce natural del progreso en las sociedades humanas, quieren efectuar la transformación social adecuada a la naturaleza étnica; condiciones económicas; mentalidad y modo de ser de cada pueblo. Las democracias, con el pretexto de evitar guerras futuras, proyectan ya la intervención directa del Estado en la producción, en los mercados y demás lugares vitales de las naciones. El problema está claro. Después del rotundo fracaso de las dictaduras que se están ahogando en el charco de su su propia sangre, vamos hacia otra modalidad de dictaduras disfrazadas con el manto de la democracia. Augurio peligroso, y, más peligroso aún, por sumarse a esta idea todas las tendencias políticas y sociales excepto la libertaria, la que desgraciadamente solo está representada en el mundo por una minoría. Siguiendo las huellas y apropiándose de los métodos de las dictaduras rusa, italiana y alemana, darán facilidades a las organizaciones obreras para que tomen parte en el poder, y, perseguirán a sangre y fuego (si pueden) en nombre de la voluntad general, a la tendencia que no se amolde a sus nuevas modalidades. Es muy probable que provisionalmente se den más facilidades de vida a la clase trabajadora pero esto no será otra cosa que el adorno de cadenas más fuertes todavía, forjadas en nombre de la libertad y de la voluntad general del pueblo, aunque lo hayan amañado a su voluntad.

En España que el movimiento libertario goza de un ambiente favorable como en ningún otro país, es donde con más probalidades de éxito podría efectuarse una transformación social de gran envergadura que sirviera de ejemplo al proletariado mundial. Para eso, solo falta que nos demos cuenta los militantes del fracaso pernicioso que llevan a cuestas desde la Primera Internacional los discípulos de Marx y Engels con la intervención política. Apesar de los diferentes partidos que actuarán en la vida política y social, dos solamente serán las corrientes ideológicas dignas de tenerse en cuenta y con las cuales quedarán bien deslindados los campos. Por una parte los partidarios del poder estatal, con todos sus resortes represivos; la explotación del hombre por el hombre; los ejércitos de destrucción y todos los medios antihumanos y anticulturales que impiden el desarrollo social poniendo freno a la iniciativa individual que es la que da vitalidad y desarrollo cultural a los pueblos. El Estado, el monstruo más enemigo de la sociedad; el que destruyendo todo sentimiento de humanidad impone despoticamente los dictados desde arriba por medio de un puñado de potentados que llevan la finalidad escueta de defender los intereses particulares de una minoría privilegiada, será defendido por los partidarios de la democracia y de las dictaduras, y se enfrentarán con la tendencia libertaria. Esta, la única que estará en contra de todo lo establecido, la sola que quiere una administración completa de la producción y del consumo en general por los productores mismos, a quienes ha de corresponder la administración de los muni-

principios libres, suplantando de este modo la casta privilegiada de los políticos profesionales por técnicos capacitados, sustituyendo el despótico poder estatal por el orden económico basado sobre el libre acuerdo y la igualdad de derechos. Esta nuestra tendencia, que basa sus principios desarrollando sus organismos de abajo arriba de forma federativa, rechaza en absoluto el poder centralizador.

Definidas las dos tendencias dignas de mención, dirijamos la vista hacia a España, y, una vez vencido el fascismo podremos encauzar nuestro movimiento para que, en plan de realizaciones salgamos triunfantes yendo lo más allá posible, o sea: hasta donde las posibilidades nos permitan llegar en armonía a la capacidad del pueblo y con arreglo a las circunstancias sin que tengamos que dejar en la lucha girones de nuestros principios con mezcolanzas perniciosas que siempre suelen ser absorbentes. Hasta la fecha, nada ni nadie han demostrado la falsedad de nuestros principios ni que sean una simple utopía, apesar de la mucho que se ha dicho en contra. Al contrario, además del positivo resultado práctico de nuestros ensayos, el fracaso de todas las demás doctrinas justifica la eficacia de las nuestras, y, como sea que en lo nuestro nada aconseja un cambio profundo de táctica, hemos de seguir la misma con el bien entendido que, si bien hasta Julio del 36 solamente dirigimos nuestros golpes hacia la destrucción del régimen capitalista, vayamos en plan de realizaciones construyendo día tras día la nueva sociedad que ha de garantizar los derechos de cada cual espiritual y económicamente, en vez de dedicarnos a la adquisición de pequeñas mejoras que al fin y a la postre de poco nos sirvan. Reafirmando nuestras tácticas y nuestros principios, convencidos de que en plan de realización no podemos establecer de inmediato lo que deseamos de una manera totalitaria, ¿ como hemos de encauzar nuestro movimiento ? Hasta donde podemos llegar ? en nuestras realizaciones inmediatas ?

Alrededor de estos interrogantes gira la preocupación de los militantes. Este es el mayor deseo, el deseo de discutir esta cuestión palpitante. Pero no se quiere dar en el clavo porque la cuestión se nos presenta delicada. Para justificar esta actitud se dice por ahí que este problema no debe plantearse porque podría producir escisiones entre nosotros. Esto no justifica nada, porque si un militante siente las ideas de verdad, por más acuerdos que se tomen en contra de lo que él piense, mientras nuestros principios queden intactos no tiene motivos de apartarse de la lucha; tampoco de ponerse en frente de nuestro movimiento, y, menos aún de pasarse al campo enemigo. Además, es preferible que todo cuanto pueda producirse se produzca lo antes mejor. Que cada cual sepa donde va para futuros estudios sobre nuestros problemas. Apechuguemos pues la cuestión.

C.D.H.S. - A.E.P.
Barcelona

? CONVIENE O NOPARTICIPAR A LA POLITICA ? ? NOS CONVIENE COLABORAR CON UN GOBIERNO PROVISIONAL DE LA REPUBLICA ?

Veamos a ver. Colaborar es trabajar de común acuerdo para un fin determinado. La finalidad de la tendencia libertaria es la de abolir el sistema capitalista y por ende el Estado. La finalidad de los demás partidos políticos es la de mantener lo uno y lo otro. No estamos en parte ni en el fondo de acuerdo en nada. Ideológicamente somos enemigos declarados los unos de los otros. Cabe la colaboración entre todos ellos, pero no cabe entre ellos y nosotros. Podemos colaborar con ellos contra un naufragio, un siniestro o una peste como la que sostiene Franco, porque luchamos contra un enemigo común. Más en lo político y en lo social imposible. Son dos polos opuestos culturalmente que nunca podrán unirse. De ningún modo podemos colaborar sin dejar girones de nuestros principios y salir fracasados a fin de cuentas. La experiencia práctica de nuestro paso por la colaboración nos lo demuestra. Y entonces luchábamos contra el enemigo común. ¿ Qué habría sucedido si hubiésemos mantenido cada sector una posición en defensa de propios intereses ? En todos los lugares marcados por la geografía y en todas las épocas registradas por la historia puesta a nuestro conocimiento, se han hallado frente a frente el factor económico y el elemento político. Esos dos poderes que han estado franca o simuladamente en lucha permanente, no les habría podido ser posible colaborar en ningún pasaje de la historia sin que el uno absorbiese la marcha del otro. Ni en el plan teórico ni en el práctico de la vida de los pueblos. La naturaleza cultural de la economía está asistida y en ligazón constante con los valores creadores de la vida social. Aunque en ciertos casos haya puntos de coincidencia, no puede confundirse lo político con lo económico, como tampoco lo estatal con la social. Son dos factores que en el progreso de la vida de los pueblos están en oposición constante. Como ha dicho un autor que no recuerdo en este momento, los puntos de contacto emanan de la naturaleza humana. Las dos cosas teniendo vida propia, cada cual va por su propio camino pero en dirección opuesta, lo que hace imposible una convivencia armónica entre estos dos factores.

No podemos pasar por alto esta contradicción, de lo contrario no podríamos con celara vision sacar a relieve claramente la significación profunda de los acontecimientos políticos y sociales en la vida de los pueblos.

Además de otros argumentos de no menos escaso valor, se va diciendo que si vamos a la colaboración nuestros intereses estarían mejor administrados y mejor defendidos porque los defenderíamos y administrarijamos nosotros mismos. A tal confusión hemos llegado que llamamos nuestros intereses a lo que la casta privilegiada y el capitalismo goza y dispone a su antojo. Aunque por naturaleza y razonamiento lógico lo que poseen estos nos pertenece, no será nuestra mientras el sistema capitalista esté en pie, y, dichos intereses los administraremos para ellos, mien-

tras sean ellos los que los disfruten. El día que como casta hayan desaparecido y sea el pueblo que goce del producto de su trabajo entonces podremos decir que nosotros administramos nuestros intereses. ¿Acaso vamos a creer nosotros que los intereses de la nación son nuestros intereses? Es que nos hemos convencido de que los partidos socialistas que han pasado por el poder desde allí han defendido los intereses de la clase propietaria? Hago esta pregunta con la seguridad que me contestaréis negativamente. Ellos defendieron los intereses de la nación y no los de la clase proletaria, y, como sea que los intereses de la nación son los intereses del Estado, los intereses del pueblo no son defendidos. Mientras la nación sea nación, y el Estado sea Estado, todo lo que del poder se defiende será en beneficio de la casta privilegiada. Cuando el Estado haya desaparecido y la nación se convierta en sociedad, en una organización social organizada económicamente y administrada por el pueblo que lleve las determinaciones del conjunto de abajo arriba, entonces administraremos nuestros intereses directamente. No vayamos a confundir los intereses de la nación con los intereses del pueblo; ni la sociedad con el Estado. El pueblo es hijo de la sociedad, y, la nación hija del Estado. Este es el órgano puesto al servicio de los potentados; aquella es la madre cariñosa que generosamente ofrece a su hijo, el pueblo, todo lo que posee. El pueblo, libre de la tiranía, es un conjunto de seres humanos que en un lugar geográfico, por afinidad, por comunidad del idioma, y, otras características vive en mutuo acuerdo para satisfacer sus necesidades comunes. Mientras que la nación, para no extendernos en consideraciones, queda reducida a un conglomerado de aves de rapiña.

Hemos de reconocer además, en que apesar de ser muchos los militantes que actuamos en la Confederación, dada la grandeza de la misma, nos hacen falta muchos, aunque nos pongamos en acción todos sin excepción a reorganizar nuestros sindicatos, que, para nosotros y nuestra causa es lo primordial y lo más importante. Por encima de todo cuanto podamos hacer lo que más interesa es el control de los centros de producción que equivale al control de la economía del país. Sería peligroso para nuestra causa distraer la militancia en los centros oficiales, que aplicando el verdadero calificativo llamaríamos «Centros de Corrupción» donde pululan muchos vagos de profesión; los fracasados en las artes y oficios; los que no han podido lograr una carrera sin olvidar chulos mujeriegos y compinches de tapete verde. Si el hombre no es malo como decimos nosotros, hemos de convenir en que el medio ambiente forma o destruye al individuo como forma o hace una piltrafa del niño. Se dice que nuestros representantes en las funciones oficiales serían vigilados y sus actos juzgados por la militancia, y, que sus malas acciones o los actos de traición serían castigados duramente. Para eso, también necesitamos un ejército de militantes que no podrían atender la interesante labor de los sindicatos puesto que su labor cotidiana estaría dedicada a las funciones policíacas siguiendo los pasos de los compañeros y controlando sus actos. Con esto también corrimos el peligro de que este ejército de compañeros en funciones de policía, las cuales no podría cumplir sin abandonar su verdadera misión, se aposentara en esta cómoda posición de inercia,

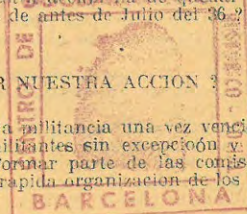
porque del mismo modo que el ambiente forma el niño, la función desarrolla el órgano, y, este atrofia si no cumple sus funciones normales. Aún viene a mi mente el recuerdo de aquellos grupos de acción a sueldo de casi todos los sindicatos de Barcelona en el 18 y 19. Hubo elementos de dichos grupos que cuando la represión pesó cruelmente sobre nosotros debilitando nuestros cuadros, sin escrúpulos ni reparos se pasaron al servicio de los Sindicatos Libres y de La Patronal Catalana, y defendían a tiro limpio intereses opuesto por un sueldo miserable.

La Confederación Nacional del Trabajo, respetuosa por su acción y grande por la generosidad de sus principios; inmensamente superior a todos los organismos que defienden el Estado, en los momentos que la aurora de un cambio social ilumina los lugares de trabajo, no puede distraer sus fuerzas en exploraciones y ensayos que ya hemos vivido y el resultado de los cuales negativamente lo tenemos fresco en la mente.

Entramos en una hora decisiva para la Confederación. ¡ojalá que todas las organizaciones obreras del mundo fuesen como ella! En esta hora decisiva la Confederación Nacional del Trabajo necesita todos sus militantes. ¿Comprendéis? ¡Todos! Y no solamente todos los militantes, también los simpatizantes que al lado de los primeros pueden sernos de gran utilidad. Antes de buscar puntos de coincidencia con elementos del otro lado de la barricada, los que serán siempre nuestros enemigos encubiertos, armonicemos nuestras discordias; borremos nuestros recelos; y hagamos efectivo nuestro lema de confraternidad en la lucha. Todo lo que represente zizana, discordia o desunión ha de quedar borrado para siempre en nuestros medios. Ha llegado la hora, la hora suprema, de que todos los que nos sentimos anarquistas de verdad sepamos desprendernos de la moral autoritaria y de los prejuicios atávicos que dan rienda suelta al instinto bestial, y, confirmando nuestros principios yendo cara a las realizaciones prácticas, nos desprendamos del espíritu de venganza y sed de castigo para dar paso al pensamiento fraternal que ha de llevarnos al triunfo de nuestros ideales. Meditemos nuestros actos; llevemos a la mente la imagen de nuestro grande, justiciero y generoso ideal para que sirva de guía a nuestros actos que todo el mundo mira y la mayor parte de las veces admira, aunque sea en secreto. Pero no confundamos, porque si bien es justo y conveniente que entre nosotros olvidemos ciertos agravios, no podemos hacer lo propio siempre con aquellos que están buscando la primera ocasión para hundirnos sin reparar en medios. Frente a ellos hemos de mantenernos firmes en los lugares de trabajo. Pero, ¿Quiere decir esto que nuestra acción ha de quedar limitada a los mismos procedimientos de antes de Julio del 36? ¡No en absoluto!

¿ CUAL HABRA DE SER NUESTRA ACCION ?

Puesto el pié en España por la militancia una vez vencido el fascismo franquista, todos los militantes sin excepción y cada cual en su sindicato, habrá de formar parte de las comisiones que este ponga en acción para la rápida organización de los lugares



res de trabajo. De viva voz, con convocatorias y manifiestos, se invitará a los trabajadores manuales e intelectuales a que acudan a los sindicatos como siempre hemos hecho. Esto deberá efectuarse amablemente sin coacciones afín de que el que venga con nosotros no busque más la ocasión oportuna para separarse. Los organismos se hacen fuertes por la convicción de sus componentes y no por la fuerza bruta. Además, la moral autoritaria difiere mucho de la nuestra. La reorganización se efectuará metódicamente. A esa labor fecunda, deberán dedicarse todos los militantes sin excepción, acompañados de los simpatizantes que se ofrezcan, los que irán capacitándose acostumbrándose a la lucha. Que ningún militante crea rebajada su personalidad por dedicarse a esta labor. Es la que más fecundos resultados da a nuestros organismos. La que crea los vínculos inquebrantables entre la militancia consciente y los neófitos que acuden a nosotros. Es la semilla que se siembra en el campo de la producción. Cada cual a donde se le designe y donde las necesidades de la organización necesite su colaboración.

Incorporada la militancia en el movimiento y mientras la reorganización se va efectuando, los comicios de la Confederación irán estudiando a fondo sus problemas organizativos y económicos, afín de que cada caso que se presente pueda ser resuelto sin dificultades. Nada hemos de tener olvidado ni ningún detalle ignorado. La propaganda debe ser intensa en plan nacional. Metódica y de una actividad sin precedentes. Lo antes posible y con previo estudio de los sindicatos de toda la nación, debe celebrarse un Congreso Nacional, donde nuestros asuraciones queden bien definidas social y económicamente a la magna obra realizada III, un manifiesto publicada por el Comité Nacional, pasado a las Regionales, estas a las comarcales, luego a las locales para que llegue a todos los sindicatos haciendo de que en los lugares de trabajo no no quede ningún obrero sin él. Pasa llamar la atención, sellera en alta vo en corros y corrillos. Nuestra prensa deberá publicarlo íntegro y pegarse por los paredes en forma de pasquin. Ningun detalle ha de ser descuidado para divulgarlo. Como se septen las horas en el reloj, eco de nuestros acuerdos a de ser oído en todos los lugares y por todos los ambientes de una manera clara y concisa. nuestro lenguaje a de estar al alcance de todas las inteligencias. Al pan, pan ; y al vino, vino. La campana de mítines ha de llevarse metódicamente también, en plan nacional. Que no suceda como antes que en ciertas ocasiones por falta de coordinación previamente convenida incurrian en contradicciones los oradores del mismo acto. Hay que dar la sensación de que sabemos lo que hacemos y donde vamos. La misma sensación hemos de dar en las asambleas generales de los sindicatos. En estas y al terminar los asuntos generales, sería muy provechoso de que el presidente u otro compañero en su lugar dirigieran unas palabras a los asistentes en sentido de orientación ideológica. En los sindicatos ha de procurarse siempre tener en acción el mayor número posible de militantes, los que por su cuenta han de dar dinamismo incesantemente el conjunto de los afiliados. Es de este modo que la experiencia práctica en nuestra actuación nos ha de mostrar que fácilmente de un pueblo resignado que equivale a decir pueblo muerto, se convierte un conjunto de individualidades apto para atender todas las necesidades de la sociedad.

Además de los comités técnicos y administrativos los sindicatos habrán de crear sin pérdida de tiempo escuelas para la capacitación de la militancia en sentido general amén de la técnica profesional. Esta, nuestra acción energética y coordinada asegurará el mantenimiento de las mejoras obtenidas, la fortificación de nuestros organismos, y, dar impulso ascendente hacia el perfeccionamiento de la sociedad. La Confederación Nacional del Trabajo forjada por las luchas más cruentas que concierne puedan, ha de mantener sus principios limpios a medida que los va realizando. Este organismo tan querido por nosotros por lo que representa y ha de dar al mundo, ha de continuar siendo la fuente natural que ofrece su chorro inagotable a los seres humanos ansiosos de satisfacer sus necesidades y apagar su sed de justicia. Este manantial de riqueza que alimenta el mayor de los arroyos por las venas del cual circula el mejor de los bálsamos reconstituyentes de las sociedades humanas, ha de ser cuidado con celo, defendido con ahínco y jamás manchado por aguas turbias procedentes de charcos pantanosos en los que solamente tienen vida sapos biliosos y bichos peligrosos. Evitar de que desvíe su cauce natural es misión de toda la militancia de buena fé que vincula sus propios intereses a los de la causa que equivale a los intereses de la humanidad. Al hablar de este modo, no obedecemos a un ciego fanatismo ni nos dejamos llevar por una ráfaga de lirismo embrietenándonos cantando estrofas a la belleza de la luna, ni bajo la ventana de nuestra querida amada, no. Nuestro lenguaje y nuestras convicciones responden a las necesidades y aspiraciones del genero humano moral y económicamente. Por eso la Confederación Nacional del Trabajo, de la táctica sistemática de lucha que tendía a la destrucción del sistema capitalista, pasa al terreno de las realizaciones que irán suplantando a dicho sistema. Porque del mismo modo que el feudalismo dio paso al capitalismo presionado por la revolución del 1879, el capitalismo ha llegado al momento culminante de cederle, quiera o no, al sistema de socialización de la producción y el consumo que garantice la convivencia armonica basada sobre el libre acuerdo. Sobre nosotros cae la responsabilidad de llevar a la practica este sistema de organización que, sin duda alguna podemos sentar sus bases solidas mediante realizaciones en extremo ventajosas para el pueblo español, las que servirán de pauta al proletariado mundial.

CUALS SON ?

Apuntaremos algunas que varios compañeros poco mas o menos han iniciado ya, para que, modificandolas, añadiendo otras o fundiendolas todas, vayamos derechos a su realización.

NUESTRA SOLUCION Reivindicaciones inmediatas

1. — Previo estudio en cada Regional, equiparar los salarios dentro las posibilidades de cada uno, de modo que quede garantizado el mínimo vital decente para una familia al mas alto grado de expansion.

2. — Implantar como regimen politico en España, el sistema de Municipios Libres como organismo representativo del pueblo. Los municipios estaran vinculados por sus Federaciones, las cuales seran representadas por un Consejo receptor y coordinador de los intereses del conjunto de todos los municipios del concierto nacional.

3. — Organizacion de una Confederacion Economica a base de Federaciones de Industria, las que representaran todas las colectividades. Este organismo, paralelo a la Federacion de Municipios Libres, formara parte de este organismo desde la base.

4. — Colectivizacion de latifundios, sociedades anonimas, grandes industrias y todo lo que fuera de esto sea de utilidad y economia nacional, indemnizando con responsabilidad economica todo capital extranjero depositado en las industrias nacionales.

5. — Para la venta o el reparto de los productos de las colectividades, se organizaran las cooperativas de consumo o en su lugar, el Sindicato de la Distribucion.

6. — Creacion de una Caja de Compensacion donde se depositaran todos los capitales de las colectividades para sufragar los déficits de aquellas ramas de industria y de agricultura que queden al descubierto.

Hechas las precedentes consideraciones de afirmacion ideologica, no solamente consideramos peligrosa la accion politica, sino que la consideramos suicida. No obstante, si la U.G.T. esta de acuerdo en que los trabajadores vayamos a la socializacion de la produccion y del consumo e ir a la creacion de los Municipios Libres, que sustituyan al Estado, si en esto coincidimos, de acuerdo con los dos centros sindicales ir al plebiscito nacional y acudir a las elecciones municipales que se celebren para convertirnos en factor determinante del pais nombrando como tal el Consejo de los Municipios como organismo superior de la nacion. Entre tanto, no formar parte del Gobierno Provisional y dedicar todas nuestras actividades a la reorganizacion de los lugares de trabajo y a los municipios.

Establecido lo anteriormente expuesto, los intereses de los trabajadores seran administrados por los trabajadores mismos; el Estado defensor de los intereses del capitalismo quedara desplazado, e ideologicamente no nos apartamos de nuestros principios. Habremos dado un gran paso en el camino de la emancipacion; habremos librado al pueblo español del despotismo politico-economico, que dando libre para siempre de las crisis economicas que de periodicas han pasado a la permanente, que no podra jamas resolver el regimen capitalista.

Esta nueva forma de organizacion social politico-economica que permite desenvolvernos libremente, no tiene nada de comun con el actual sistema estatal. Al contrario, ha de gravarse en la mente de todos que esto seria su completa disolucion, con lo cual se verian en parte satisfechas las aspiraciones de los socialistas, de los republicanos y nuestras.

CONCLUSION

Para tumbar el regimen fascista de España; para proclamar la republica y hacer de una nacion rudimentaria una nacion moderna; para que millones de seres humanos de un pais de esclavos hagan un pais libre; para no permitir que jamas se produzca alli una dictadura ni siquiera para 24 horas; para dar impulso a un nuevo orden de produccion modernizando los métodos aplicando nuevo mecanismo, hemos hecho la Alianza Democrática con republicanos, socialistas y otros organismos afines. Pero esta Alianza; esta convivencia de accion, este lazo que nos une para destruir lo que oprime con el despotismo, y mata con la escasez de lo unos y la gordura de los otros; esta unión que vincula los esfuerzos de todos para romper con el pasado, de ninguna manera podria continuar una vez establecida la Republica si los republicanos olvidando el verdadero sentido de lo que es la Republica; dejando de lado el sublime ideal de libertad y justicia que lleva consigo este vocablo; olvidando aquellos principios socialistas de los grandes teóricos del republicanismo español; los Nicolás Salmerón, los Roque Barcia, los Demófilo y tantos otros que no precisa enumerar; se enfrascasen en aquella política de partido llevada hasta la fecha, que solo corrompe y destruye los principios republicanos, y no dieran un paso adelante aprovechando la ocasion que les brinda este pasaje de la historia, poniéndose al alcance de las corrientes ideológicas de nuestros tiempos, que en nada se apartan de la republica. No podria continuar tampoco, si los federales, olvidando los principios fundamentales expuestos tan bien, como bien definidos por el clarividente y precursor Pi y Margall, no llevasen a la práctica sus ideas federalistas, encaminadas a garantizar la libertad de los pueblos y del individuo. Menos podria continuar aun, si los socialistas, los verdaderamente socialistas, nuestros hermanos más afines, no fuesen a la inmediata realizacion de su programa de socialización de los medios de produccion y de consumo, y se manifestasen partidarios de la estatización o nacionalización, lo que equivaldria ser partidarios del sistema fascista y por ende del despotismo internacional. Mas al contrario, si los unos y los otros, todos sin excepcion, nos decidimos a romper con el pasado y establecer un orden politico-social que garantice la libertad, la paz y el bienestar de los españoles, entonces, ya no tan solo serán irrompibles los lazos de unión de todos, sino, que, borrando para siempre cuanto nos separa y nos divide, quedaremos fusionados en un solo organismo por el que quedarán garantizados los principios de regeneración humana de los cuales todos somos amantes. Entonces, el pueblo español, dándose cuenta de la buena fé y voluntad de todos, en abrazo fraternal que nos unirá, trazará la regla común de nuestra accion, y, cultivando con su propio arado; produciendo con su propio material, y nosotros, los idealistas, los que siempre nos adelantamos a los acontecimientos, los que escogemos los vocablos mejor sonantes para atraer al pueblo, veremos realizados nuestros ideales en el gobierno del pueblo por el pueblo que es la republica; en el municipio libre que es el federalismo; en la socialización que es el